

En busca de Mr. Hyde

En *El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde*, Stevenson nos plantea un tema principal que la mayoría de nosotros puede reconocer a simple vista, la doble personalidad, y cuando hablamos de personalidad tenemos que referirnos al padre de la psicología, Sigmund Freud famoso por su teoría del Ello, Yo, y Superyó¹, teorías que captaron rápidamente la atención del mundo, y con este la de Stevenson del cual se fijará para hacer su libro². Mas tras estas ideas dio un matiz, un profundo matiz del cual, aunque difícil de reconocer, es uno de los temas principales de la obra, por qué el bueno del doctor Henry Jekyll dedicará su vida a sacar su «superyó»; y es aquí donde me centraré.

Qué es lo que hace a un hombre con amigos dinero y fama querer escapar de su maravillosa vida; aparentemente perfecta³. Algo como lo plantea el señor Punset, «¿Hay vida antes de la muerte?»; cómico en apariencia, pero profundo en su esencia, ¿Hay «vida» en la vida del Dr. Jekyll?, la respuesta es no, y con esto comienza la trama que dará lugar a las aventuras del pobre Dr. Jekyll, este nos habla sobre lo bien que vive su vida, de lo «bonito» que es todo, una gran mansión, mayordomos, dinero, fama; pero después nos comenta el precio que ha tenido que pagar por esto, su juventud, dice que el no ha vivido, sólo ha trabajado y estudiando. No conocía el ocio y entretenimiento ni la diversión y que esto le causa una tristeza que le llevó a hacer lo que hizo. Puede que este último comentario parezca únicamente de libro, pero al fin y al cabo, incluso en la actualidad hay gente que no vive, este problema que afronta el Dr. Jekyll en esta novela lo afrontan también la mayoría de personas en el mundo occidental, la depresión. El doctor Jekyll le plantó cara y luchó contra ello buscando un químico que le devuelva a la felicidad, el antidepresivo del siglo XIX, y así comenzó su estudio, aunque con más contraindicaciones que un «Prozac»⁴.

¹ *El yo y el Ello*, SIGMUND FREUD, 1923.

² Aunque Freud no publica hasta 1923 sus teorías, ya se habían hecho públicas estas en la comunidad científica mayoritariamente.

³ «He nacido en 18..., heredero de una gran fortuna y dotado de excelentes cualidades. Inclinado por naturaleza a la laboriosidad, ambicioso sobre todo por conseguir la estima de los mejores, de los más sabios entre mis semejantes, todo parecía prometerme un futuro brillante y honrado».

⁴ © 2009 Lilly USA, LLC. All rights reserved.

Tras años de investigaciones el Dr. Jekyll encuentra su antidepresivo, a partir de una sal y otros compuestos⁵ «podía separar su alma»⁶, tratando al alma como el ente dominante de toda la sociedad que habita en cada persona; este nuevo producto consigue dividir el alma del viejo Jekyll con el nuevo y jovial Hyde⁷ con la libertad en sus manos⁸. El mismo Jekyll se siente muy feliz al saber que podrá esos momentos nunca vividos; mas a este punto he de comentar que esto tiene una connotación con las drogas, (claro esta cuando hablamos de antidepresivos), también porque el doctor Jekyll encuentra un producto que le devuelve a una vida más joven y libre cada vez que lo toma, de hecho el mismo Jekyll se preocupa de sufrir una sobredosis.

Con esa nueva juventud que se le ha dado, da a Hyde todo lo que él desee, en otras palabras, da libertad a su otro sí⁹; pero el doctor Jekyll no esperaba algunas cosas de este, ¿O sí? Al fin y al cabo todos llevamos un traje, un disfraz que nos oculta, bajo el cual todos parecemos buenos, nos oculta, pero todos sabemos que cuando uno llega a casa se quita el disfraz social para ser uno mismo, a nuestra vida privada, y aquí entra por segunda vez el señor Freud, con el superyó de cada persona, nosotros inconscientemente, nosotros en realidad; todos tenemos nuestros secretos y aficiones; como las aficiones que descubre el pobre Jekyll de si mismo, las aficiones de Hyde, un ser maligno en el fondo de su corazón. Al principio Jekyll lo tolera, porque al fin y al cabo Mr. Hyde sigue siendo el Dr. Jekyll, aunque inconscientemente, a él también le gusta de alguna manera, por tanto Jekyll adopta y ayuda al monstruoso señor Hyde. Tema

⁵«Estaba siempre en este punto cuando, como he dicho, mis investigaciones de laboratorio empezaron a echar una luz inesperada sobre la cuestión. Empecé a percibir, mucho más a fondo de lo que nunca se hubiese reconocido, la trémula inmaterialidad, la vaporosa inconsistencia del cuerpo, tan sólido en apariencia, del que estamos revestidos. Descubrí que algunos agentes químicos tenían el poder de sacudir y soltar esa vestidura de carne, como el viento hace volar las cortinas de una tienda».

⁶«Considerando las dos naturalezas que se disputaban el campo de mi conciencia, entendí que se podía decir, con igual verdad, ser una como ser otra, era porque se trataba de dos naturalezas distintas; y muy pronto, mucho antes que mis investigaciones científicas me hicieran lejanamente barruntar la posibilidad de un milagro así, aprendí a cobijar con placer, como en un bonito sueño con los ojos abiertos, el pensamiento de una separación de los dos elementos».

⁷ Es interesante el juego de letras que utiliza Stevenson con el nombre de Hyde, ya que proviene de la palabra inglesa «hide», «esconder» en español.

⁸«Me sentí mas joven, más ágil, más feliz físicamente, mientras en el ánimo tenía conciencia de otras transformaciones: una terca temeridad, una rápida y tumultuosa corriente de imágenes sensuales, un quitar el freno de la obligación, una desconocida pero no inocente libertad interior».

⁹«En caso de que el doctor Jekyll "desapareciese o estuviera inexplicablemente ausente durante un periodo superior a tres meses de calendario"; el susodicho Edward Hyde habría entrado en posesión de todos los bienes del susodicho Henry Jekyll, sin más dilación y con la única obligación de liquidar unas modestas sumas dejadas al personal de servicio».

recurrente en diversas obras, como en la película «Yo, yo mismo e Irene» en el cual el protagonista cambia de actitud a una más malvada y sin escrúpulos y sobre todo, un vividor, como el señor Hyde.

Pero Jekyll empieza a notar ciertas cosas de su querido Hyde (de si mismo), la primera son las atrocidades que este a cometido; pero también descubre, y esto es lo que más le asusta, y es que al Dr. Jekyll le gusta Mr. Hyde, y aunque esto parezca muy obvio, esto le aterra a Jekyll, le aterra convertirse en su yo interior, en Hyde; Jekyll incluso le va dejando apoderarse de él. Y ahí es cuando el doctor Jekyll lo descubre, descubre lo peor que el podía imaginar, y que le llevará a su dramático final; al principio, intenta separar a Hyde de su vida, se aísla, se «droga» para que no aparezca Mr. Hyde, pero no hay peor enemigo que uno mismo, y es aquí donde la verdad le es desvelada, el Dr. Jekyll no ha dividido su alma, no a separado a dos Jekyll, ni tampoco a creado a ningún nuevo personaje, lo que al doctor le aterra es que no hay un Dr. Jekyll y un Mr. Hyde, sino que éstos son él mismo¹⁰, algo que le llevará a la última decisión del Dr. Jekyll, matar a Hyde, suicidarse.



2010 Jaime Rodríguez López. Licencia Creative Commons: Reconocimiento-No comercial-Compartir bajo la misma licencia 3.0 España

¹⁰«Por doble que fuera, no he sido nunca lo que se dice un hipócrita. Los dos lados de mi carácter estaban igualmente afirmados: cuando me abandonaba sin freno a mis placeres vergonzosos, era exactamente el mismo que cuando, a la luz del día, trabajaba por el progreso de la ciencia y el bien del prójimo».